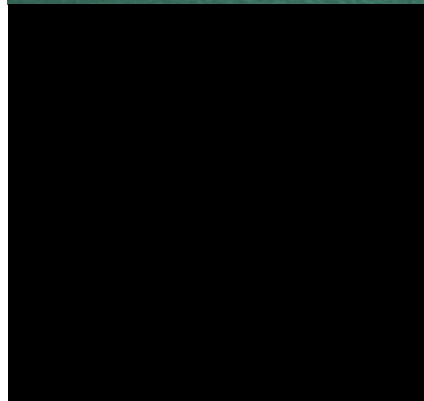




Ha pasado más de un año del inicio de la pandemia y la sociedad ha reaccionado modificando sus hábitos de vivir. Ahora las viviendas han adquirido el papel que siempre han tenido en la sociedad y que habían quedado olvidadas por el paso del tiempo y los nuevos hábitos sociales, como los viajes, las reuniones o el ocio.

La pandemia nos han hecho usar las viviendas como hace tiempo no se usaban. Recuerdo un comentario de un profesor de la universidad que decía: "El ser humano pasa más del 80% de su tiempo dentro de un edificio?". Es verdad, pero lo que había pasado hasta ahora es que estábamos fuera de casa. Ahora esa proporción se ha dirigido hacia nuestro hogar y hemos visto las carencias.

En Estados Unidos la sociedad ha reaccionado de manera unitaria modificando sus tendencias de vida. La principal ha sido la vuelta a la casa unifamiliar. La mítica casa americana donde las familias disfrutaban del espacio, el jardín y la privacidad que proporciona tener tu propio terreno.

Las familias han vuelto al hogar dejando las ciudades congestionadas.

Las ciudades llenas de rascacielos se han convertido en trampas para la pandemia, siendo ciudades verticales donde coger el ascensor es subirse al metro. Con el distanciamiento social y con edificios que albergan más de 500 personas, los ascensores han sido el punto de miedo de muchos residentes donde, a pesar de ser espacios muchos más grandes que en nuestras ciudades, no dejaban de ser escasos para la demanda de usuarios.

Otro factor importante que ha sucedido, gracias a la facilidad de movilidad del país, ha sido la migración del Norte al Sur. Las ciudades más desarrolladas del Norte de América han sufrido un éxodo migratorio negativo a favor de áreas cálidas y tropicales.

El estado de Florida ha recibido una migración del norte descomunal motivada por el cambio de edificio de viviendas a casa, y también se han sumado las ventajas del teletrabajo y las conexiones para desplazarse a áreas de mejor clima, teniendo la ventaja de un país que dispone de clima polar y clima tropical. La pregunta ha sido, "¿nos vamos a una casa al Caribe?". ¿Por qué no?

La composición de trama urbana extensiva de las ciudades americanas favorece la facilidad de seguir viviendo en las grandes ciudades, pero en suburbios de casas donde la comodidad de tenerlo todo y vivir en una casa es mucho más fácil. Las urbes extensivas típicas de casa, jardín, perro y coche ha sido el foco de atención de este último año generando un incremento de las ventas de más del 70% con una subida de precios en las viviendas de más del 25%.

A este cambio de tendencia de edificio a casa, se ha sumado que además son casas que han necesitado reformas, y los stocks bajo mínimos han generado la imposibilidad de reformar, ya que no había materiales de construcción ni electrodomésticos, se ha hecho evidente el problema de la globalización.

"Back to Future IV", quiere reflejar la vuelta a la casa americana en las grandes urbes, en el cambio de tendencia de la sociedad buscando más espacio, menos aglomeración y la tranquilidad de poder elegir dónde vivir, independientemente del trabajo ya que se ha

desplazado la producción a las viviendas en muchos de los sectores.

Joaquin Fernandez, arquitecto. Corresponsal del COAC en Miami, EUA. Julio 2021



[1]

Tornar [2]

---

**Copyright@ Col·legi d'Arquitectes de Catalunya :** <https://www.arquitectes.cat/es/mon/revista-de-corresponsals-back-future-florida-time>

**Links:**

[1] <https://www.arquitectes.cat/es/printpdf/printpdf/26456>

[2] <https://www.arquitectes.cat/es/javascript%3Ahistory.back%281%29>